

LA INTERCULTURALIDAD EN EL AULA IMPLICA EL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD COMO UN RECURSO EDUCATIVO Y SOCIAL.



La interculturalidad en el aula se posiciona como un modelo para la construcción de comunidades de aprendizaje inclusivas y dinámicas.

En el contexto educativo contemporáneo, la creciente diversidad cultural y los desafíos de la globalización dificultan la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y respetuosos. Se reconoce que, si bien existen prácticas y teorías sobre interculturalidad, en la práctica aún persisten barreras como la insuficiente formación docente, resistencia al cambio y desigualdades en recursos tecnológicos, que limitan la implementación efectiva de estrategias interculturales en las aulas. Además, la falta de alineación entre políticas públicas, recursos institucionales y prácticas pedagógicas dificulta la consolidación de una educación verdaderamente intercultural.

La implementación de prácticas interculturales en el aula contribuye no solo a mejorar la calidad educativa, sino también a formar ciudadanos globales sensibles, empáticos y capaces de interactuar en un mundo multicultural.

La interculturalidad fomenta la inclusión, la equidad, la empatía y el respeto por la diversidad cultural, lo cual tiene un impacto positivo en la cohesión social y en la transformación social. Además, fortalece las competencias socioemocionales y culturales de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos globales con sensibilidad.

La interculturalidad en el aula implica el reconocimiento de la diversidad como un recurso educativo y social, más que como un desafío. Este modelo se fundamenta en prácticas cotidianas

que promueven la interacción cultural significativa, construyendo puentes entre diferentes perspectivas y experiencias.

En este contexto, el concepto de interculturalidad crítica adquiere relevancia, ya que aboga por cuestionar las desigualdades estructurales y los estereotipos culturales que perpetúan la exclusión.

Se destaca el papel de las redes sociales como plataformas para fomentar la interacción cultural y expandir las fronteras del aula, permitiendo a los estudiantes participar en experiencias interculturales más allá de su entorno local. Sin embargo, estas oportunidades tecnológicas deben ser mediadas cuidadosamente por los docentes para evitar reproducir desigualdades digitales y culturales.

Estrategias pedagógicas interculturales

Las estrategias pedagógicas que fomentan la interculturalidad deben ir más allá del reconocimiento de la diversidad; deben integrarla activamente en el diseño curricular y las dinámicas de aprendizaje. Proponen metodologías grupales, como proyectos colaborativos y debates estructurados, que faciliten la interacción entre estudiantes de diferentes culturas, promoviendo habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y el respeto mutuo.

El análisis revela que las estrategias pedagógicas participativas y el uso de tecnologías digitales enriquecen la experiencia educativa y promueven espacios de diálogo intercultural. La formación del docente en competencias interculturales es clave para facilitar estas prácticas, aunque aún existen obstáculos estructurales, como la falta de recursos y resistencia institucional. La interacción entre políticas, recursos y prácticas pedagógicas debe ser sinérgica para lograr una integración efectiva de la interculturalidad en el sistema educativo y garantizar resultados que trasciendan los aspectos académicos, promoviendo también habilidades socioemocionales.

Formación docente como pilar de la educación intercultural

El papel del docente como mediador cultural es central para el

éxito de las estrategias interculturales. La formación docente debe integrar competencias interculturales, metodologías activas y habilidades socioemocionales que permitan a los educadores facilitar diálogos culturales significativos en el aula.

El artículo concluye que la interculturalidad en el aula es fundamental para responder a los desafíos de un mundo globalizado y diverso. Es necesario consolidar una interacción entre innovación pedagógica, formación docente y compromiso institucional para promover prácticas educativas que respondan a la complejidad de la diversidad cultural. La sostenibilidad de estas prácticas requiere de políticas públicas alineadas, recursos adecuados y formación continua para los docentes. Finalmente, la educación intercultural no solo mejora la calidad académica, sino que también contribuye a la construcción de comunidades inclusivas, respetuosas y empáticas.

El presente estudio tiene como metodología la revisión sistemática, descriptiva y documental entre variables como: la relación entre la interculturalidad en el aula y las estrategias pedagógicas para promover el respeto y la diversidad cultural, incluyó la selección de 16 artículos científicos publicados entre 2010 y 2024.

La sociedad ecuatoriana se beneficia con la investigación al promover la formación de ciuda-

danos globales (personas que se consideran parte de una comunidad mundial, comprenden la interconexión del mundo y actúan para crear un cambio positivo a nivel local y global) capaces de interactuar con sensibilidad y empatía en un mundo multicultural.

La investigación pretende implementar prácticas educativas que responden a la diversidad cultural contemporánea. Esto fomenta el respeto mutuo y el aprendizaje significativo, pilares para la cohesión social en Ecuador.

La investigación sobre interculturalidad en el aula es crucial en el contexto internacional actual, marcado por la diversidad cultural y la globalización.

El estudio concluye que es necesario consolidar un enfoque sinérgico y sostenible para la interculturalidad en la educación. Esto implica que las prácticas educativas deben responder a las complejidades de la diversidad cultural contemporánea. Además, se requiere implementar políticas públicas inclusivas y asegurar la sostenibilidad de estos enfoques, superando barreras como la desigualdad en el acceso a recursos y la resistencia al cambio. La meta es continuar formando ciudadanos globales que interactúen con empatía en un mundo multicultural.

Sosa-Caiza (2024)

Foto: <https://images.app.goo.gl/JFb9hhcpZRhNUm7>



La interculturalidad en el aula implica el reconocimiento de la diversidad como un recurso educativo y social, más que como un desafío.